

LA ECONOMÍA COMO MOTOR DE LOS CAMBIOS

O UNA NUEVA ESTRUCTURA DE LA ACCIÓN
TRANSFORMADORA.

Cuarta Unidad.

Profesor: Luis Razeto M.

El proceso de construcción de la Autonomía.

- Hay una dimensión de la autonomía que quisiera resaltar para mostrar que esto que hemos expresado en términos muy económicos, y que aparece como si fuera un simple resultado de articulaciones técnicas, es un proceso mucho más complejo. Por esto conviene decir algo más sobre cómo las organizaciones de la economía solidaria pueden experimentar un desarrollo, y el sector de la economía solidaria puede expandirse y crecer, manteniendo su coherencia.
- Existe en todos los movimientos alternativos y transformadores, y ha ocurrido también en el cooperativismo y en la autogestión, un gran temor a que lo transformen desde fuera. Un gran temor a perder los objetivos, la identidad. Se teme que en busca de mayor eficiencia muchas empresas y organizaciones terminen adoptando criterios propios del capitalismo, o queden dependientes o sujetas del Estado. Cuando eso sucede, naturalmente se pierde la capacidad de actuar transformadoramente, y se deja de constituir una alternativa.

- **La tarea es consolidar la autonomía, que no significa no estar relacionado con el resto del mundo, sino relacionarse con todos (con todas las empresas y con el mercado y con el Estado), pero relacionarse conforme a la propia realidad, o sea, con la propia lógica, sin experimentar una sujeción a las lógicas que les quieran imponer desde fuera.**
- Hay algo muy importante que podemos en este sentido destacar, recurriendo a Antonio Gramsci, que hace una reflexión muy interesante sobre la autonomía. Dice Gramsci que “un movimiento social o una persona alcanzan autonomía solamente cuando acceden a un punto de vista superior, a un vértice inaccesible al campo adversario”, lo cual significa que para ser autónomo hay que estar en condiciones de comprender a las otras racionalidades, pero habiendo alcanzado un punto de vista superior.
- Porque si uno tiene un nivel cultural inferior, un nivel de conocimiento inferior, quien posee una visión más amplia, quien posee una visión más profunda, estará siempre en condiciones de subordinarlo, de “cooptarlo”. Para acceder a un punto de vista superior hay que haber desarrollado la propia racionalidad al máximo nivel científico posible.

- Si la economía cooperativa no ha accedido a la autonomía y ha experimentado tanta dependencia respecto al capitalismo y al Estado, es precisamente porque careció de una teoría económica propia, situación que la ha llevado a manejarse en relación con el acceso a los factores y en sus relaciones de mercado, con racionalidades externas.
- Solo teniendo una teoría científica propia puede accederse a la autonomía, a ese “vértice inaccesible” del que habla Gramsci.
- ¿Qué es un vértice inaccesible? Un vértice inaccesible es una **teoría comprensiva** que expresa la propia racionalidad, pero que además es capaz de comprender las otras racionalidades económicas.
- Es así que la Ciencia de la Historia y de la Política, y la Teoría Económica Comprensiva, no **rechazan** el neoliberalismo, o la teoría neoclásica, o la concepción de la economía estatal y/o planificada, sino que las comprenden como expresiones de ciertas racionalidades distintas a la propia; pero que son racionalidades, que son expresión de otros modos de organizar las empresas y de organizar las relaciones económicas. Y comprendiéndolas, se tornan capaces de criticarlas, de poner de manifiesto los intereses que están detrás de ellas; pero también de aprender algo de ellas, y de integrar al propio acervo de conocimientos, todos aquellos elementos de las economías diferentes que puedan ser aprovechados, subordinadamente, e integrados en la formulación del nuevo proyecto.

- Por eso estamos en condiciones hoy, de asumir **el concepto de empresa** en la economía solidaria, entendiendo que la empresa busca generar utilidades y que no necesariamente hay que declararse “sin fines de lucro”. Igualmente, no se tiene temor a incorporar el concepto de eficiencia, y afirmar que es indispensable **asumir el mercado** como el campo donde deben descubrirse y aprovecharse las oportunidades.
- ¿Por qué puede hacerlo sin perder autonomía? Porque tiene un concepto de economía superior que le permite modificar el concepto de empresa, que le permite concebir lo que es la utilidad de otra manera que como la entiende el capitalismo, y concebir que la eficiencia se alcanza a través de formas organizativas completamente diversas, y elaborar una nueva concepción del mercado. Son ejemplos de cómo se puede aprender de los adversarios porque se ha llegado a un punto de vista superior, inaccesible para ellos.

- El que está en un punto de vista superior, más amplio, como ya es autónomo, no puede experimentar dependencia, no tiene temor de perder identidad, pues accedió a una visión comprensiva, a una visión amplia. Así, por ejemplo, yo puedo expresar con toda libertad que el proyecto de la economía solidaria no es un proyecto estatista y que es un proyecto que acoge el principio de subsidiariedad (habiéndolo previamente reformulado), y decir que eso no significa asumir una lógica neoliberal sino de genuina economía solidaria.
- Hay en este sentido una formulación muy interesante del proceso de “conquista de la autonomía, que elaboramos a partir de una idea de Gramsci, según la cual **todo movimiento social, que tiene intención transformadora, pasa por tres grandes etapas o fases en su desarrollo.**

- La primera fase, dice Gramsci, es la fase de la **escisión**, de la **separación**, del diferenciarse. En esta primera fase se busca diferenciarse, separarse de la economía capitalista, expresar una propia identidad, mostrar que se es distinto, afirmarse en esa diferencia. El movimiento tiene que separarse, realizar de algún modo una 'ruptura' respecto al modo de ser predominante, como condición para expresar algo distinto, una identidad propia.
- Pero dice Gramsci que esa es una fase primitiva, pues mientras se está separado no se está en condiciones de transformar la realidad, se está solamente creando condiciones para ser protagonista, para ser actor, para ser sujeto. Pero separado, todavía no se interactúa con la realidad, no se la puede transformar. Por la realidad se transforma solamente con la realidad.

- De la fase de la separación o ‘ruptura’ se pasa a la fase del **antagonismo**, en la cual se empieza a combatir aquella “realidad otra” de la cual se ha separado. En esta fase se lucha **contra**, se critica, se denuncia, se desarrolla una acción de lucha, se está en antagonismo. En este caso el movimiento critica, denuncia, combate a la economía capitalista.
- Ocurre entonces lo siguiente: se experimenta que el adversario también actúa y combate, y aparece el peligro de que uno se subordine y pierda, o que le introduzcan ‘contrabando ideológico’, y lo lleven a recaer en maneras de pensar o racionalidades que no son las propias. Entonces hay un gran esfuerzo, que suele ser dogmático en esa fase, para evitar cualquier contaminación, porque cualquier contaminación debilitaría el antagonismo.
- Dice Gramsci que cuando se está en el antagonismo, todavía se está en una fase primitiva, porque se está experimentando la dependencia del adversario, porque uno se está definiendo “contra”, se está definiendo “anti”, por negación: somos anticapitalistas, somos sin fines de lucro, somos *non profit*, y así sólo estamos afirmando el antagonismo, estamos criticando la otra economía. **Pero todavía nos estamos definiendo por ella, es ella la que nos define por negación.**

- La tercera fase que Gramsci dice que es necesaria para que un movimiento realmente alcance la capacidad de transformar la realidad, es justamente la fase de la **autonomía**. Ya no solamente separación o ruptura, ya no solamente antagonismo, sino aquella autonomía que consiste en elevarse a un punto de vista superior. Que no es lo mismo que la sola independencia, concepto con el que a menudo se confunde la autonomía.
- No, dice Gramsci, la autonomía no es solamente separarse y romper con algo, sino acceder a un punto de vista más alto, superior, más comprensivo; no solamente **estar fuera**, que es la separación, no solamente **estar contra**, que es el antagonismo, sino **estar sobre**.
- Haber alcanzado una visión más amplia y ser capaz, por lo tanto, de valorar incluso al adversario, de aprender algunas cosas de él, y luego incluso empezar a captarlo, a ganarlo, habiendo perdido el temor de ser absorbido, y habiendo adquirido la capacidad de absorber, de integrar al otro.

El “Mercado Democrático” y el Desarrollo Humano Sustentable” como Proyecto Global.

- Hemos sostenido que la economía solidaria no pretende constituirse en la única forma de organizar la economía, sino que opera como sector junto a otros sectores, como el de economía privada individual y el de la economía pública o estatal. Ello no significa que la economía solidaria se desentienda de los procesos generales de la sociedad, ni de la macroeconomía. Al contrario, ella opera en relación con todos los sectores, y aspira a influir en ellos con sus propios valores de solidaridad, equidad y participación.
- La economía solidaria es uno de los actores que se proponen transformar la economía en su conjunto, y dar paso a un nuevo modo de producir, de distribuir, de consumir y de acumular. A un modo de economía justo y solidario a nivel global. Ello nos abre a la dimensión macroeconómica del proyecto de la economía solidaria.
- Dos son las ideas centrales, articuladoras y constitutivas del que podemos considerar como la dimensión transformadora global del proyecto de la economía solidaria: 1. La **democratización del mercado**, y 2. El **desarrollo humano sustentable**.

- Cuando decimos “mercado democrático” o democratización del mercado, aludimos a un proceso tendiente a generar una estructura de la distribución de la riqueza, un modo de funcionamiento y de organización del mercado, en el cual los elementos monopólicos y de concentración del poder estén ausentes, y las tendencias a la concentración de la riqueza sean sustituidas por otras tendencias a la desconcentración y la descentralización.
- **La economía solidaria no es “anti-mercado”, sino que se inserta en una transformación y construcción social del mercado en direcciones diferentes a las actualmente predominantes. El proyecto consiste, a este nivel, en que la coordinación de las decisiones entre los agentes del mercado (incluido el Estado), sea tal que el acceso a los factores y la distribución de los bienes y servicios sean justos y socialmente integradores.**

- Para comprender a cabalidad este proyecto, es necesario **reformular el concepto del mercado**. En efecto, el mercado no es sólo la organización de las relaciones de intercambio entre productores, intermediarios y consumidores, sino todo el complejo sistema de interrelación y de relaciones de fuerza entre todos los sujetos, individuales y colectivos (empresas, instituciones, negocios, organismos públicos, asociaciones privadas, organizaciones y grupos intermedios, familias, personas, etc.), que ocupan diferentes lugares en la estructura económico-social, que cumplen distintas funciones, y que participan con diversos fines e intereses en un determinado circuito económico relativamente integrado, o sea, que forman parte de una cierta formación económico-política en relación a cuyos procesos de producción y distribución persiguen la satisfacción de las propias necesidades e intereses.
- Es un **sistema de relaciones de fuerza** porque los sujetos individuales y colectivos que forman parte del mercado, despliegan sus propias fuerzas y poderes, y luchan entre sí, con el objeto de participar de los bienes, servicios y factores disponibles, en la forma más amplia y conveniente que les sea posible.
- En el proceso de esta lucha, los distintos sujetos pueden operar independientemente o asociarse, establecer alianzas, buscar protecciones, actuar correctamente, engañar o hacer trampas. La lucha se extiende también a nivel internacional, cuyo comercio y relaciones de intercambio expresan también la interacción y las relaciones de fuerzas entre los Estados y los distintos grupos nacionales.

- El mercado, por otra parte, no incluye solamente las actividades que tienen que ver directamente con los flujos de bienes, servicios y factores. Los **sujetos** que despliegan en él sus acciones **son fuerzas sociales que potencian sus posiciones organizándose, adquiriendo coherencia ideológica y cultural, tomando conciencia de sus propios intereses y posibilidades, actuando políticamente sobre la sociedad y el Estado para obtener más poder de presión y conducción.**
- La institucionalidad jurídica y política regula el accionar de los distintos sujetos sociales y económicos, garantizando los derechos y deberes de cada uno, estableciendo los límites de un accionar legítimo, favoreciendo a algunos sectores más que a otros, otorgando concesiones y privilegios etc.; en tal sentido, ella es también parte integrante -relevante- de la relación de fuerzas que define la distribución y asignación de la riqueza: del mercado.
- Así entendido, todo sistema económico constituye un mercado, que puede estar organizado en distintas formas: con mayor o menor control e intromisión del Estado, con mayor o menor libertad de iniciativa individual, con mayor o menor igualdad social, con procedimientos más o menos racionales de planificación, con procedimientos progresivos o regresivos de distribución de la riqueza, con distintos grados de concentración oligárquica o de participación democrática, con distintos niveles de autonomía de los diversos actores económicos y sociales. Con mayor o menor predominio y presencia de capital, trabajo, tecnología, poder público, etc.

- El mercado no es, pues, algo "dado" y natural, sino **una construcción social determinada en la que intervienen todas las personas y sujetos económicos.**
- El mercado es resultado de un proceso histórico que en cierto modo puede concebirse como civilizador, e implica que ciertos comportamientos han sido difundidos a nivel general. En efecto, en el mercado los poderes no se despliegan incontrolados, no quedan dejados a la arbitrariedad de las pasiones, sino que se someten a ciertas normas de conducta tales que cada uno busca la realización de sus propios intereses en términos socialmente "racionales". Hay, pues, en el mercado de los intercambios, cierta morigeración de las fuerzas en sus formas de lucha y en sus procedimientos de ejercicio del poder.
- El mercado es, también, al mismo tiempo, un sistema generador de determinados comportamientos, en cuanto condiciona los modos en que los sujetos ejercen sus poderes y luchan por los recursos y bienes producidos socialmente.

- Por todo ello, es tan importante la transformación del mercado en sentido democrático. Pues si el mercado es una gran construcción social, y es el articulador principal de las relaciones de fuerza entre todos los sujetos que forman parte de la sociedad, y si además es generador de modos de comportarse y de relacionarse de todos los sujetos, será en el mercado que deberán darse las más importantes luchas y acciones transformadoras, que lo lleven a organizarse de modo democrático y a operar de modo justo y solidario.
- A partir del concepto reformulado de mercado que propusimos, puede concebirse y comprenderse claramente el significado y el contenido de un proceso de democratización del mercado.
- **Si prestamos atención a los aspectos sociales y subjetivos de la vida económica, si detrás de las variables del mercado identificamos sujetos y fuerzas reales, y detrás de los automatismos y regularidades observamos comportamientos, y si en vez de equilibrios entre fuerzas mecánicas de oferta y demanda descubrimos las correlaciones entre fuerzas sociales e interacciones entre las actividades reales, se nos hace posible dar consistencia teórica a un concepto de mercado democrático y diseñar consecuentemente un proyecto o propuesta estratégica de democratización de la economía.**

- Si el mercado determinado es el complejo sistema de interrelación y de relaciones de fuerza entre todos los sujetos que forman parte de una cierta formación económico-política, distinguiremos en las distintas configuraciones del mercado (competitivo, concentrado, mixto, etc.) diferentes correlaciones de fuerzas sociales, y diferentes estructuras relacionales de dichas fuerzas.
- Podemos considerar democrático aquel mercado en que el poder se encuentre altamente distribuido entre todos los sujetos de actividad económica, repartido entre una infinidad de actores sociales, desconcentrado y descentralizado. En contraposición a éste podemos considerar oligárquico aquél en que predominen oligopolios y monopolios, en que el poder y la riqueza se encuentren altamente concentrados mientras de ellos son excluidos o marginados amplios sectores de la población. Se trata de dos extremas y opuestas correlaciones de fuerzas sociales.
- Un mercado democrático, esto es, una correlación de fuerzas caracterizada por la descentralización y diseminación del poder en forma equilibrada entre los distintos y múltiples sujetos de actividad económica, implica una economía en que todos los factores económicos se constituyen como fuerzas con capacidades organizativas propias; lo cual supone necesariamente una reducción (relativa) tanto del tamaño del Estado como de las actividades capitalistas, reducción paralela al crecimiento progresivo de otros sujetos económicos autónomos que, al disponer de una propia capacidad organizativa, disputarán con aquellos actualmente tan poderosos, los recursos económicos disponibles en una sociedad determinada.

- En el libro ***Empresa de trabajadores y economía de mercado***, pusimos de manifiesto que la conformación no-democrática y oligárquica del mercado, con todo lo que implica en términos de concentración y monopolización de la economía, trabas al acceso de nuevas unidades económicas, desempleo de factores y restricciones a su movilidad, manejo restrictivo de las informaciones, etc., ha sido resultado directo de la estructuración capitalista de la economía (definida por el hecho de que en ella el capital se presenta como el factor organizador de la mayor parte de las actividades económicas, subordinando a su lógica y funcionalizando a su propio crecimiento y valorización a todos los demás factores económicos, o sea, al trabajo, la tecnología, la administración, el poder público, etc.), y consecuencia indirecta de los mecanismos a través de los cuales los factores subordinados -concretamente personalizados en grupos y categorías sociales determinadas- han reaccionado a dicho predominio de manera defensiva, corporativa, en formas que no logran superar dicha subordinación.
- Consecuentemente, desarrollamos ampliamente la teoría de que una transformación del mercado en sentido democrático consiste en **liberar las potencialidades de todos los factores económicos para organizar autónomamente actividades y empresas, de manera que el mercado no funcione bajo el predominio de una de ellas, sino con múltiples centros de dirección y operación.**

- La otra dimensión del proyecto macroeconómico, que aquí apenas podemos aquí mencionar pero que también es esencial, se refiere a **la cuestión del desarrollo**. Un tema que hoy es objeto de cuestionamientos profundos, porque el desarrollo, tal como se ha venido verificando es un desarrollo profundamente desequilibrado, concentrado en algunas naciones y algunos sectores sociales, que se basa en el subdesarrollo de grandes grupos humanos y extensas regiones del mundo que contribuyen con su trabajo y con sus recursos al desarrollo de los países desarrollados.
- Es un desarrollo que, por el camino que está siguiendo, no podría alcanzar a toda la sociedad, porque justamente para desarrollarse en la forma como se han desarrollado los países desarrollados, ha sido necesario el aporte de los no desarrollados, y que aquél desarrollo sea sostenido por recursos y por relaciones de intercambios desiguales, en los que son perjudicados los países pobres.
- Pero además es un desarrollo unilateral, es un desarrollo que no produce felicidad humana, que no es integral, que es concentración de riqueza más que desarrollo efectivo de potencialidades humanas y sociales, es un desarrollo que está siendo cuestionado porque con el objeto de acumular esas riquezas se están explotando, de manera irracional, recursos naturales que no son renovables, se está destruyendo equilibrios ecológicos y deteriorando el medio ambiente, es un desarrollo que tiene una pobreza de contenidos, que no es favorable para la vida humana.

- Es indispensable repensar en profundidad los temas del desarrollo, y la **Ciencia de la Historia y de la Política**, y la **Teoría Económica Comprensiva**, también tienen propuestas al respecto.
- Digámoslo de otra manera: **pensar en otro desarrollo es pensar en otra concepción de la economía**, porque el desarrollo es la expansión y el perfeccionamiento de una economía. Otro tipo de desarrollo supone otra economía, o sea, una economía que se organiza, funciona, opera y crece de una manera distinta, orientada en la dirección de la sustentabilidad del desarrollo humano.
- El Desarrollo Humano Sustentable implica un proceso de transformación y perfeccionamiento de la economía en el tiempo, y constituye un proyecto teórico y práctico de vasto alcance.
- Es un tema que, por la vastedad de aspectos que implica, no lo abordaremos en esta sede sino que dedicamos un Curso completo a examinarlo y profundizarlo.

FIN DE LA PRESENTACIÓN